



Tamoanchan

Crónica de Historia Regional Centro INAH Morelos

Fecha: 21 de Julio de 1996

Epoca IV

Año VIII

Número: 353

Arquitecturade mi tierra

Rafael Gutiérrez Yáñez

Son las construcciones hechas por las mismas gentes que las usan. Se le ha llamado arquitectura sin arquitectos, arquitectura

de la tierra, arquitectura popular, autoconstrucción, arquitectura de masas y de otras diversas maneras, pero podemos caracterizarla como "la casa que surge naturalmente de la tierra como las plantas, los ani-

males y los hombres con profundas raíces en el lugar y entre su gente". Sin embargo, tiene su ciencia y su forma de hacerse, pero como no viene de la academia, no es considerada arquitectura de la misma manera que no lo son las construcciones prehispánicas "de los indios".

antropología y la historia regional, tarea nada fácil si no concurren los arquitectos de nuestra Alma Mater y junto a la comunidad diseñar una vida más justa para todos con identidad y conciencia de morelenses. Sólo juntos como pueblo seremos capaces de conservar los testimonios históricos de nuestra cultura para seguir siendo lo que hemos sido y lo que queremos ser.

Los universitarios hemos sido grupos privilegiados con un alto costo de inversión de la sociedad que forman este país y que han recibido poco o nada en recompensa. Pero hoy, la realidad procura la conversión de los arquitectos y nos obliga a retornar "a la casa paterna", nuestras comunidades morelenses de donde salimos, para convertirnos en colaboradores de una sociedad metida, por azares del destino, en una cultura de crisis que golpea más fuerte a los que menos fuerza tienen.

El diseño de la utopía que justa calidad de vida, junta hoy universitarios, comunidad y arquitectura. Esto es lo que pretendemos dar a conocer: qué hacen los Universitarios dentro de este proyecto de utopía. Carmen Bustos Garduño, recién titulada como arquitecta nos dice que hizo para salir de Cuernavaca e ir a Zacualpan de Amilpas a renovar su conciencia, detectar un campo de trabajo y tratar de aportar una solución para que los zacualpeños no caigan en la tentación de ser parte del anónimo montón que son nuestras ciudades modernas.

El Centro I.N.A.H. Morelos fue fundado hace 23 años para investigar, proteger, difundir y enseñar la



Plano urbano de Zacualpan de Amilpas.

EL PUEBLO

Zacualpan de Amilpas

Carmen Bustos Garduño

El caminar por las calles y los callejones de Zacualpan de Amilpas -enmarcados en hermosas huertas y delimitados por bellos tecorales o cercadillos de piedras-, provocan sensaciones pocas veces experimentadas en una ciudad; la armónica integración existente entre la naturaleza y la arquitectura vernácula hacen del paseo por el pueblo una experiencia grata para los sentidos: aún cuando se deja sentir la fuerza de los rayos del sol, la brisa fresca que emana de las huertas refresca el ambiente, tras escuchar el suave murmullo del follaje al ser movido por el viento, al mismo tiempo que se hace perceptible el exquisito olor a café que se asolea en los patios de las casas.

to hacia la naturaleza, aprovechándola para crear ambientes de gran adecuación climática.

Al visitar alrededor de unas quince casas, vivir sus espacios y platicar con sus moradores me pude dar cuenta de su estilo de vida tan sencillo, prácticamente sin crisis, ya que la benevolencia de la naturaleza y la sabia manipulación que de ella hacen, les ayuda a cubrir las necesidades más inmediatas, aún cuando a últimas fechas se ha sufrido la carencia del agua (indispensable para el mantenimiento de las huertas).

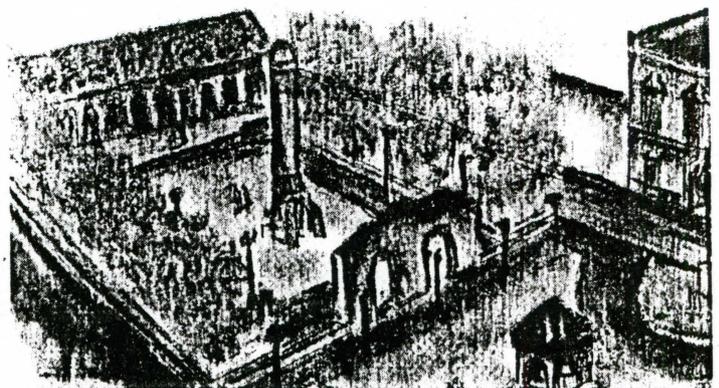
Desgraciadamente el llamado progreso tecnológico se ha introducido en Zacualpan de Amilpas con el uso de métodos y materiales constructivos ajenos a la tradición local, provocando un impacto visual negativo y una modificación del entorno urbano y peor aún del ecológico, ya que al utilizar pavimentos de concreto en algunas calles los rayos de sol se reflejan en dicha superficie provocando un sobrecalentamiento del ambiente con un alto grado de reflexión haciendo elevar la temperatura; además, en época de lluvias el concreto hace escurrir el agua, motivo por el cual no existe filtración del vital líquido en el subsuelo y las huertas no se ven favorecidas. Suerte parecida corren aquellas casas que originalmente fueron cubiertas de teja o

terrado y que se modifican por pesadas y nada térmicas losas de concreto, y peor suerte sufren aquellas construcciones nuevas cuyos dueños prefieren utilizar técnicas constructivas extrañas a las tradicionales.

Pese a lo anterior creo que es tiempo de revalorar la arquitectura sin arquitectos de los pueblos de México y creo que hoy es tiempo de que los arquitectos universitarios tomemos conciencia de la importancia de preservar las especies arquitectónicas originales de un pueblo, de la misma manera que ecólogos tratan de evitar la extinción de animales y plantas.

Después de recorrer una y otra vez las calles de Zacualpan, de vivir la arquitectura y de comprender la gran sabiduría del constructor zacualpeño, me di cuenta que la plaza, el espacio de fuerte convivencia social, carecía de un diseño acorde con el contexto urbano-histórico del pueblo, al igual que el edificio del Ayuntamiento Municipal que también carece del carácter e instalaciones que tal institución merece, por lo cual propuse como proyecto de tesis para obtener el grado de Licenciada en Arquitectura "La remodelación de la plaza y del Palacio Municipal de Zacualpan de Amilpas".

EL PROYECTO



Propuesta de remodelación de la plaza y del Palacio Municipal de Zacualpan de Amilpas, Morelos.